

# Los entierros del Templo de Quetzalcoatl

## Patrón de distribución por edad y sexo

*Carlos Serrano Sánchez  
Martha Pimienta Merlin  
y Alfonso Gallardo Velázquez*

La determinación de edad y sexo en restos óseos humanos recuperados en sitios arqueológicos es una actividad de rutina en un laboratorio de osteología antropológica. Esta

labor cobra especial importancia cuando se trata de entierros que provienen de contextos arqueológicos con características rituales muy elaboradas. El especialista enfrenta

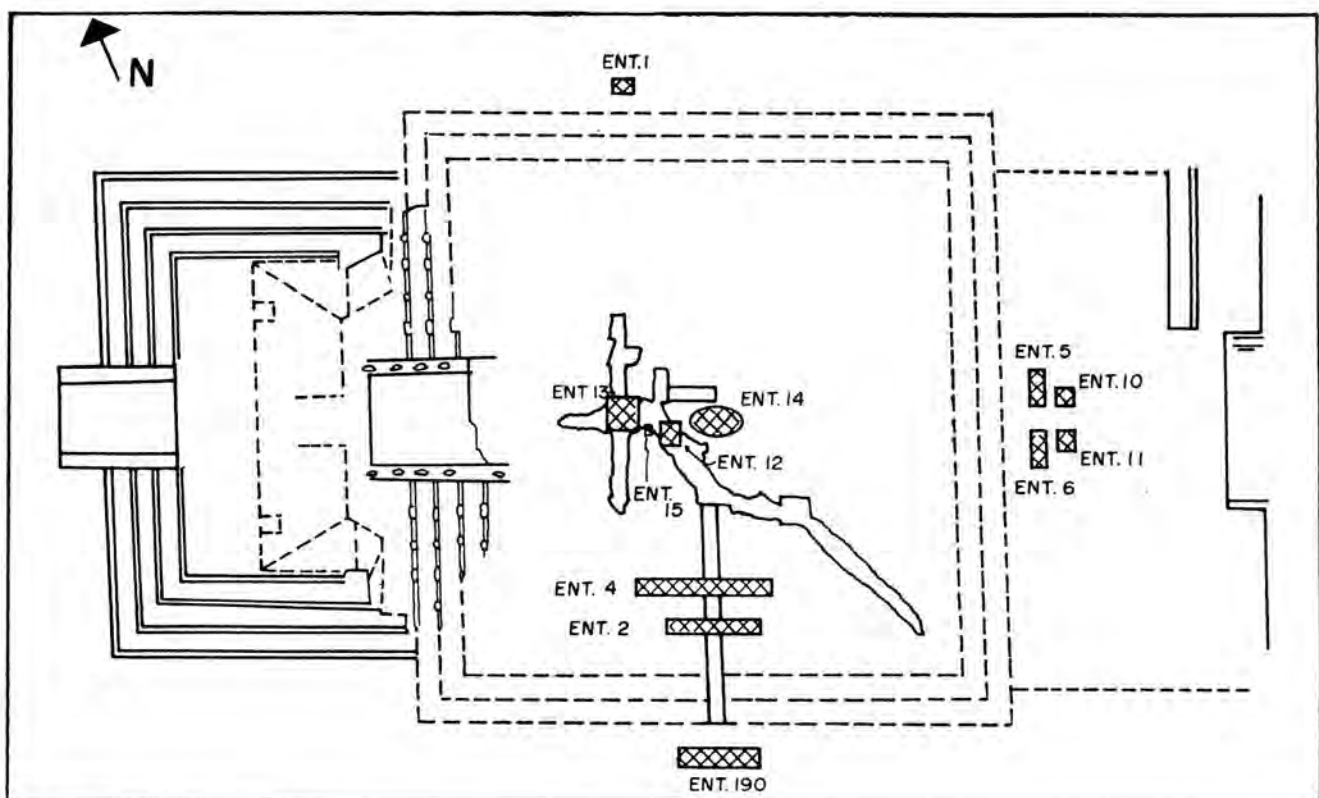


Figura 1. Templo de Quetzalcoatl y los entierros analizados.

Tabla 1
Rasgos utilizados en la determinación del sexo (hueso coxal y sacro)
1. Perfil superior de la escotadura ciática mayor
2. División de la escotadura ciática mayor
3. Proporción entre el pulgar y la escotadura ciática mayor
4. Morfología de la escotadura ciática mayor
5. Morfología y desarrollo de la línea arcuata
6. Arco compuesto por la prolongación de la parte anterior de la escotadura ciática mayor y la región posterior de la faceta auricular
7. Surco preauricular
8. Desarrollo del tubérculo del glúteo medio
9. Desarrollo del tubérculo piramidal
10. Desarrollo de la eminencia iliopéctica
11. Forma de la espina ciática
12. Forma del agujero obturador
13. Morfología del arco ventral
14. Contorno de la rama isquiopúbica
15. Ángulo subpúbico
16. Topografía de la faceta auricular
17. Proporción entre las alas del sacro y el primer cuerpo vertebral

con frecuencia esta situación, lo cual es comprensible si se considera el complejo comportamiento social del hombre en el cual se manifiestan sus conceptos en torno a la muerte y a su visión cosmológica.

Es el caso de los entierros con evidencias de sacrificio humano que se han encontrado en diversos sitios arqueológicos mesoamericanos, uno se puede preguntar si existió un patrón de selección por edad y sexo, o si algunos individuos fueron sujetos al sacrificio por presentar algunas características particulares. Si hubo tal selección ¿sería posible deducir el papel que jugaron en un ceremonial dado y sus implicaciones religiosas y sociales? Teniendo en cuenta estas consideraciones la identificación de la edad y

templo, en 1983-1984 se exploró el entierro colectivo 190 (Sugiyama, 1989), como parte de los trabajos del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 1980-1982. Más tarde, en las temporadas de campo 1988 y 1989 del proyecto Templo de Quetzalcoatl (Cabrera *et al.*, 1989; Cabrera, Cowgill y Sugiyama, 1990, y Cabrera, Sugiyama y Cowgill, 1991), se localizaron numerosos enterramientos: el no. 1, asociado al entierro colectivo explorado previamente en la fachada norte, los entierros colectivos 2, 4, 5, 6, 10, 11 y 14 y los entierros individuales nos. 12, 13 y 15 (véase figura 1).

Los entierros se encontraron en fosas excavadas en el tepetate, o directamente depositados sobre este, a nivel del desplante del edificio; estaban ubicados tanto en la parte

Tabla 2

Parámetros para la determinación de la edad

1. Cierre de epífisis en huesos largos
2. Sinostosis de la sutura esfeno-basilar
3. Erupción dental
4. Cambios en la sínfisis púbica
5. Metamorfosis cronológica de la faceta auricular del ilion

el sexo como características biológicas adquiere gran relevancia en tanto que son elementos que enriquecen las posibilidades de interpretación del dato arqueológico y contribuyen, en muchos casos, a confirmar, precisar o ampliar la información de las fuentes escritas.

Las técnicas osteológicas utilizadas en la antropología física son esenciales para arribar a este tipo de análisis; por otra parte, debe cuidarse el registro *in situ* de los datos de enterramiento, tanto los puramente biológicos como los relativos a los elementos culturales asociados, incluyendo las interrelaciones de los esqueletos en entierros colectivos, así como la recuperación adecuada de los materiales para su examen posterior en laboratorio; esta labor requiere de la participación del antropólogo físico en el equipo de investigación y subraya la naturaleza interdisciplinaria que demanda el trabajo arqueológico.

## Los entierros

En este trabajo proporcionaremos algunos resultados del análisis de los restos esqueléticos recobrados en las excavaciones arqueológicas que se llevaron a cabo recientemente en el Templo de Quetzalcoatl. En la fachada sur del

exterior de la estructura, relacionados directamente a las fachadas norte, sur y este, y en el área explorada mediante un túnel bajo el templo, a partir de la fachada sur hacia el centro de la pirámide (véase figura 1).

Estos entierros fueron depositados al iniciarse la construcción del templo (Clásico Temprano) y comparten características que denotan un ceremonial muy elaborado. Fueron inhumados ordenadamente en hileras simétricas, guardaban una posición semiflexionada y algunos mostraban las extremidades superiores dirigidas hacia atrás, indicando la atadura de las manos hacia la espalda a la altura de la cintura. Entre los objetos asociados a los esqueletos se encontraron discos de pizarra, collares elaborados con cuentas de concha trabajadas en forma de dientes humanos y puntas de proyectil. En general, el contexto del hallazgo muestra claramente el carácter sacrificial de la inhumación colectiva efectuada y su trasfondo religioso y político de primera importancia.

Desde el inicio de la exploración de los entierros se observaron diferentes condiciones de preservación de los restos: los depositados debajo del templo estaban muy dañados debido a la presión del peso de la estructura (véase figura 13), mientras que los recobrados fuera del edificio estaban mejor conservados (véase figura 14).

El estudio antropológico de estos materiales, desde el

Tabla 3  
Edad y sexo de los entierros analizados

No. Ent	Sexo	Edad	Ubicación
1	Mas	20-24	lado norte
2-A	Fem	25-30	lado sur
2-B	Fem	13-15	"
2-C	Fem	14-16	"
2-D	Fem	20-23	"
2-E	Fem	15-17	"
2-F	Fem	16-18	"
2-G	Fem	17-19	"
2-H	Fem	22-28	"
4-A	Mas	35-39	lado sur
4-B	Mas	35-39	"
4-C	Mas	40-44	"
4-D	Mas	25-29	"
4-E	Mas	35-39	"
4-F	Mas	20-24	"
4-G	Mas	25-29	"
4-H	Mas	25-29	"
4-I	Mas	24-26	"
4-J	Mas	30-34	"
4-K	Mas	25-30	"
4-L	Mas	18-20	"
4-M	Mas	20-24	"
4-N	Mas	25-29	"
4-Ñ	Mas	20-22	"
4-O	Mas	25-29	"
4-P	Mas	25-29	"
4-Q	Mas	14-16	"
5-A	Mas	30-34	lado este
5-B	Mas	14-16	"
5-C	Mas	19-21	"
5-D	Mas	40-44	"
5-E	Mas	25-29	"
5-F	Mas	35-39	"
5-G	Mas	18-20	"
5-H	Mas	18-20	"
5-I	Mas	21-24	"
6-A	Mas	20-22	"
6-B	Mas	20-24	"

**Tabla 3**  
Edad y sexo de los entierros analizados

6-C	Mas	20-24	lado este
6-D	Mas	18-20	"
6-E	Mas	22-25	"
6-F	Mas	17-19	"
6-G	Mas	25-29	"
6-H	Mas	30-34	"
6-I	Mas	40-44	"
10-A	Fem	25-29	"
10-B	Fem	19-21	"
10-C	Fem	19-21	"
10-D	Fem	17-19	"
11-A	Fem	30-34	"
11-B	Fem	20-24	"
11-C	Fem	30-34	"
11-D	Fem	30-34	"
12	Mas	25-35	suroeste
13	Mas	35-39	lado oeste
14-A	Mas	19-22	centro del
14-B	Mas	30-34	edificio
14-C	Mas	35-39	"
14-D	Mas	30-34	"
14-E	Mas	35-39	"
14-F	Mas	22-24	"
14-G	Mas	20-24	"
14-H	Mas	35-39	"
14-I	Mas	35-39	"
14-J	Mas	25-35	"
14-K	Mas	22-24	"
14-L	Mas	35-39	"
14-M	Mas	40-44	"
14-N	Mas	35-39	"
14-Ñ	Mas	25-35	"
14-O	Mas	23-28	"
14-P	Mas	20-22	"
14-Q	Mas	35-39	"
14-R	Mas	35-39	"
14-S	Mas	30-40	"
15	Mas	25-29	lado oeste
190-A	Mas	21-35	lado sur

**Tabla 3**  
Edad y sexo de los entierros analizados

190-B	Mas	21-35	lado sur
190-C	Mas	18-20	"
190-D	Mas	25-29	"
190-E	Mas	25-30	"
190-F	Mas	17-19	"
190-G	Mas	17-21	"
190-H	Mas	14-17	"
190-I	Mas	20-22	"
190-J	Mas	18-20	"
190-K	Mas	30-34	"
190-L	Mas	25-29	"
190-M	Mas	25-29	"
190-N	Mas	15-17	"
190-Ñ	Mas	25-28	"
190-O	Mas	25-30	"
190-P	Mas	21-26	"
190-Q	Mas	15-17	"

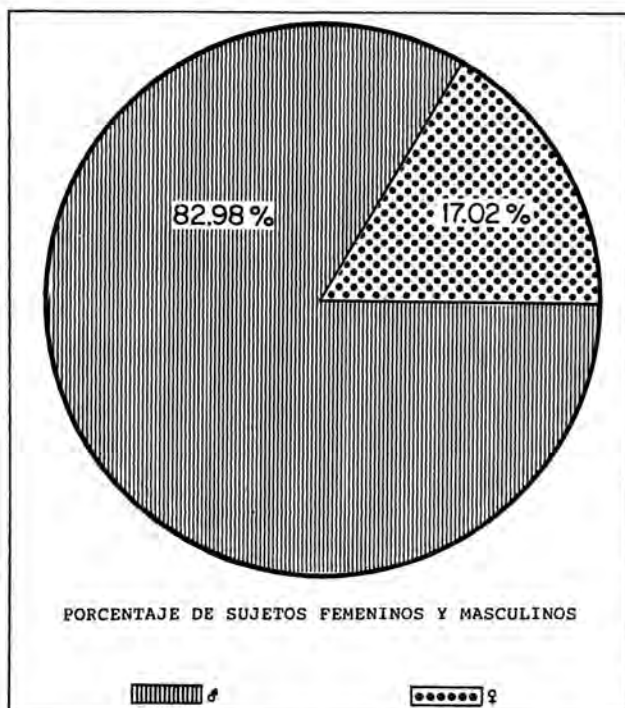


Figura 2. Porcentaje de sujetos femeninos y masculinos.

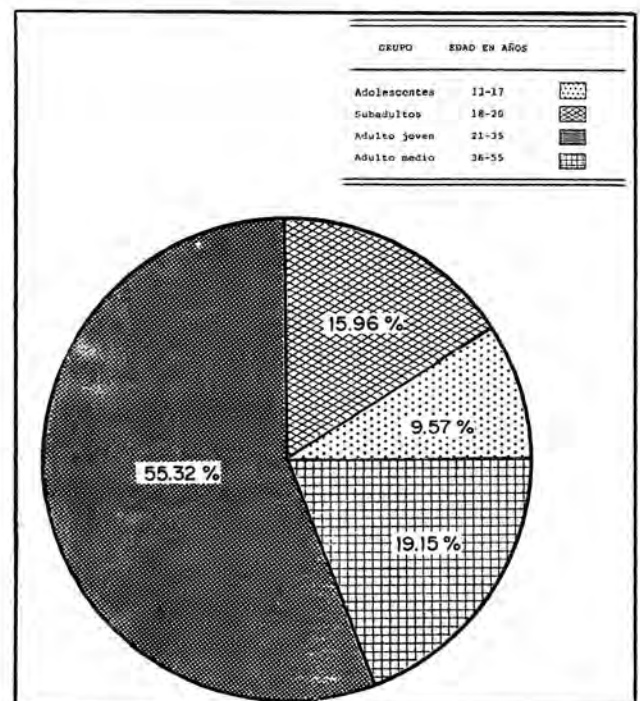


Figura 3. Porcentaje por grupos de edad en los entierros analizados.

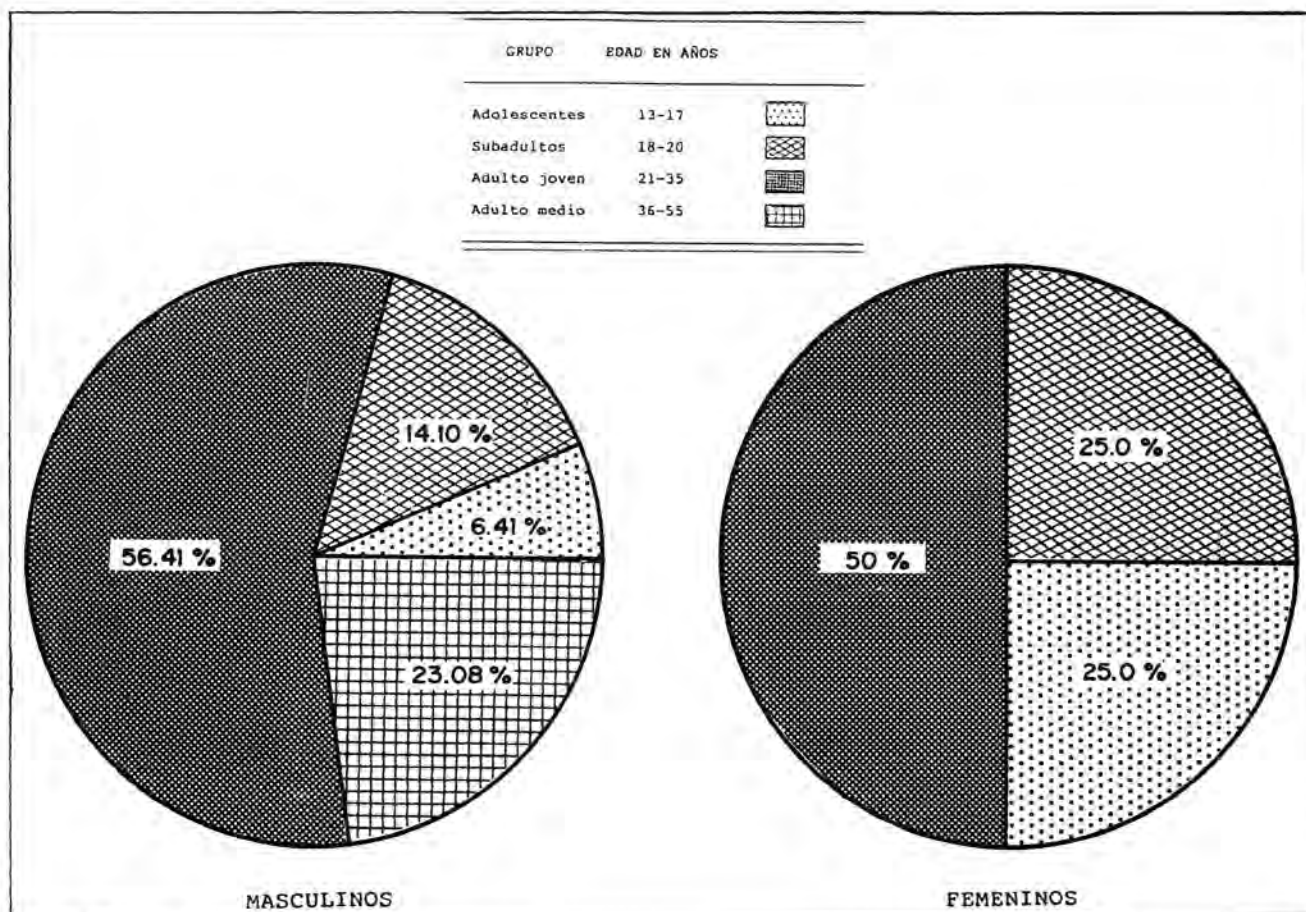


Figura 4. Porcentaje de edad por sexos.

registro de datos de campo hasta los exámenes de laboratorio, permite obtener una amplia gama de información que se inicia con la determinación de la edad y el sexo y llega a la eventual identificación del grupo étnico de los individuos sacrificados a través del análisis de sus características métrico-morfológicas.

En este trabajo hemos partido de las siguientes preguntas:

¿Están representados ambos sexos en los sujetos sacrificados? ¿Cuál es su edad a la muerte?

¿Cuáles son las proporciones por sexo y por edad? ¿Se puede apreciar un patrón de distribución de los entierros de acuerdo con dichas características?

Las respuestas que puedan obtenerse contribuirán a la comprensión de las prácticas ceremoniales en el Templo de Quetzalcoatl y, por ende, a las manifestaciones ideológicas de la sociedad teotihuacana. Con ello esperamos mostrar el interés que reviste tratar de integrar la información derivada de un análisis especializado de antropología física a una perspectiva más amplia para acceder a una más adecuada interpretación arqueológica.

## Metodología

Existen diversos criterios que han sido propuestos para la determinación de edad y sexo en restos óseos (Montagu, 1960; Krogman, 1962; Bass, 1971; Ferembach, 1979; etcétera).

Para la asignación del sexo en nuestros materiales, se eligieron 16 rasgos morfológicos en coxal y uno en sacro (véase tabla 1), observándolos en primer término en los esqueletos mejor conservados; se aplicaron en seguida las funciones discriminantes en huesos largos propuestas por López Alonso (1967) para restos mesoamericanos y se examinó la concordancia entre ambos métodos.

En el caso de las funciones discriminantes, se analizaron estadísticamente las medidas que intervienen en dichos cálculos, así como ocho medidas más: siete obtenidas en el coxal y una en el fémur. De esta manera, se apreció el grado de confiabilidad de las medidas utilizadas para la asignación sexual en nuestra muestra esquelética y se establecieron los parámetros más confiables para proceder al examen de los restos más deteriorados.

La utilización de estos parámetros métricos y morfológicos y el procedimiento aplicado se describen en otro trabajo (Pimienta y Gallardo, 1991). De esta manera se logró la asignación del sexo a la totalidad de los sujetos repre-

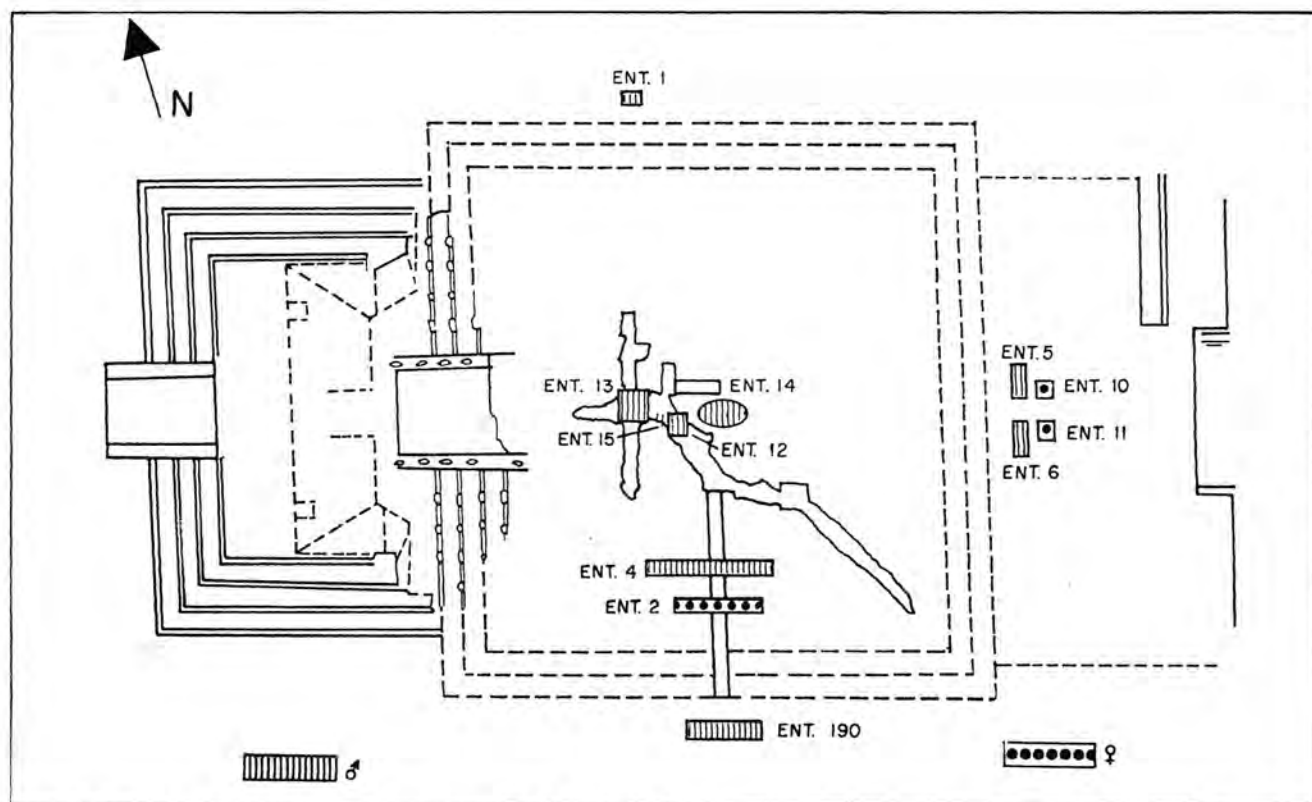


Figura 5. Distribución por sexo en los entierros del Templo de Quetzalcoatl.

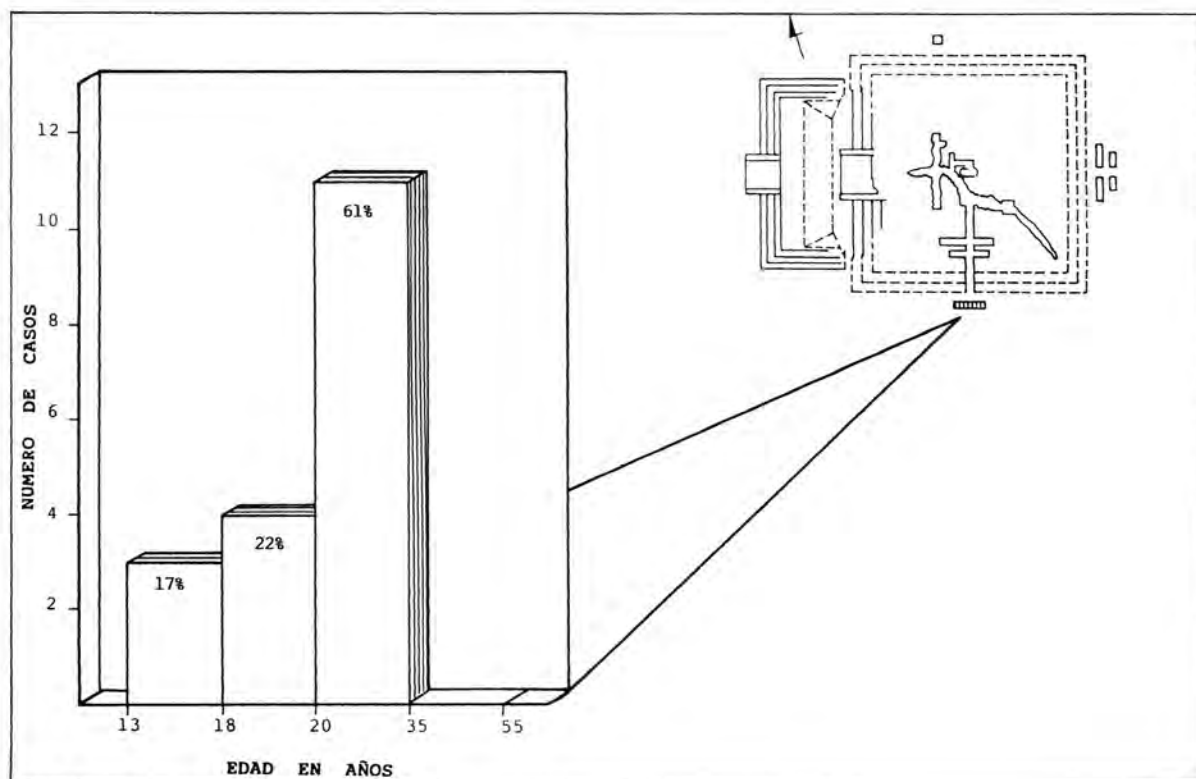


Figura 6. Distribución de la edad; entierro 190.



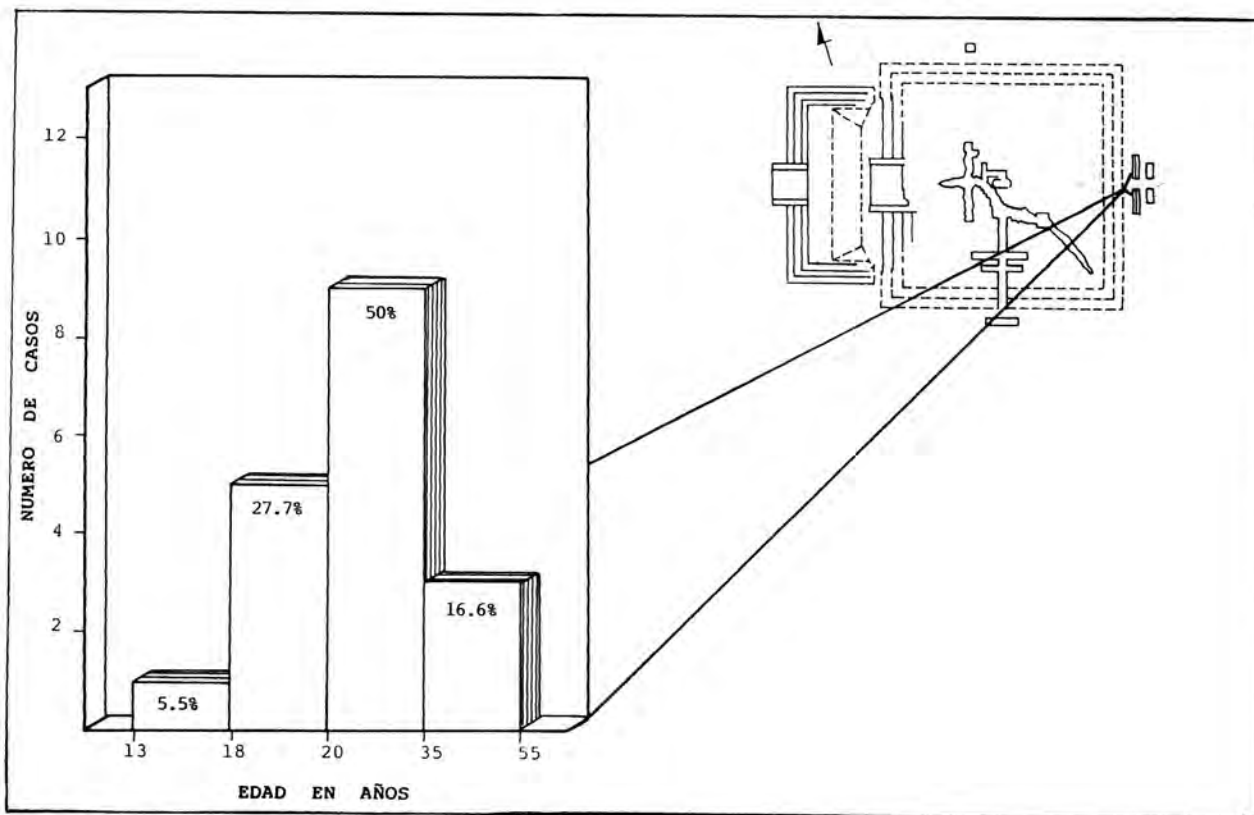


Figura 7. Distribución de la edad; entierros 5 y 6.

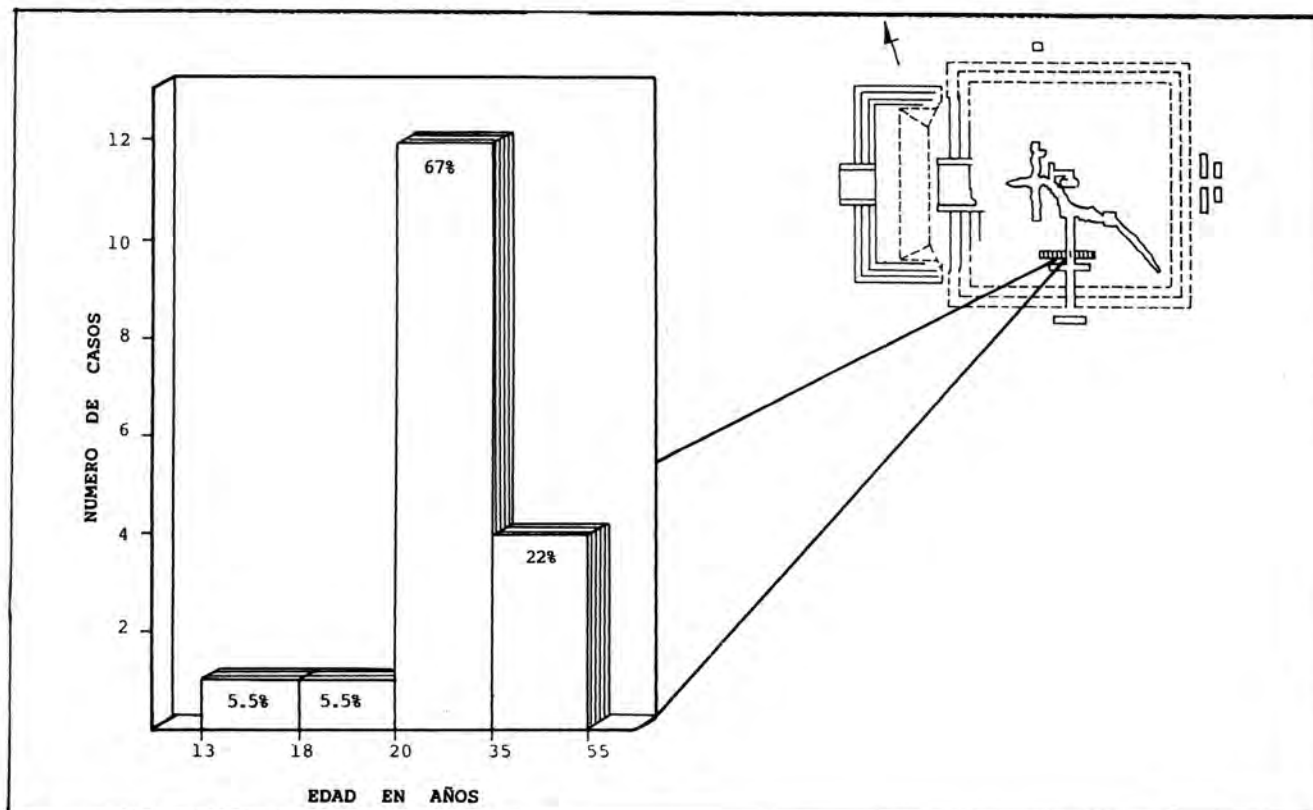


Figura 8. Distribución de la edad; entierro 4.

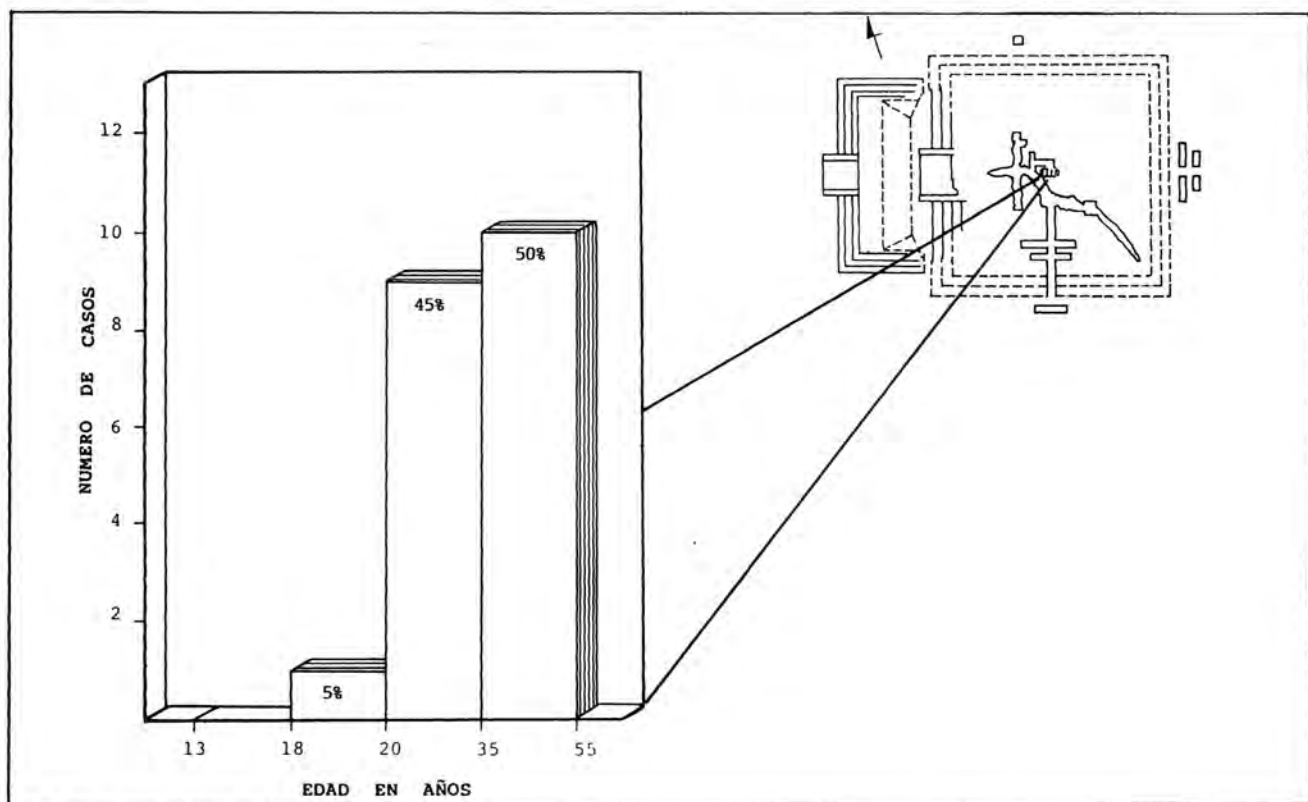


Figura 9. Distribución de la edad; enterrio 14.

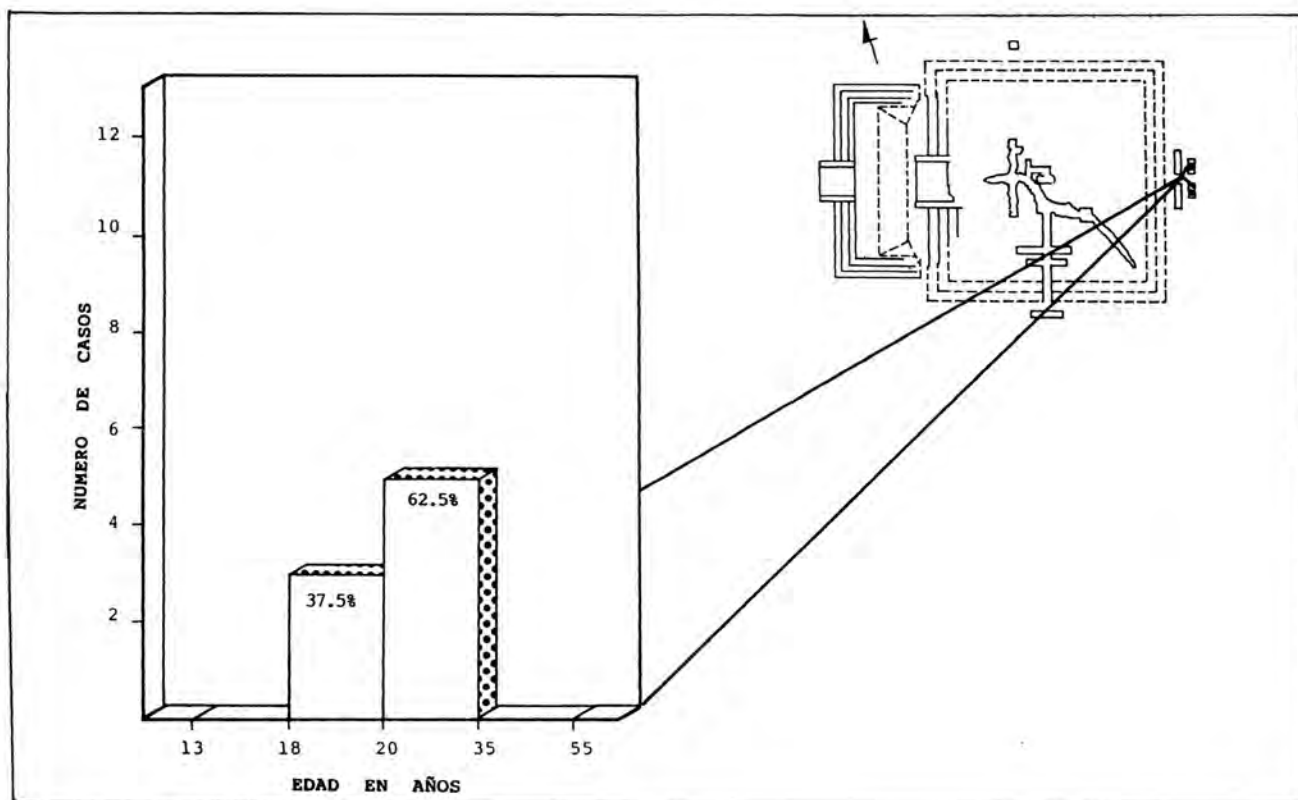


Figura 10. Distribución de la edad; entierros 10 y 11.

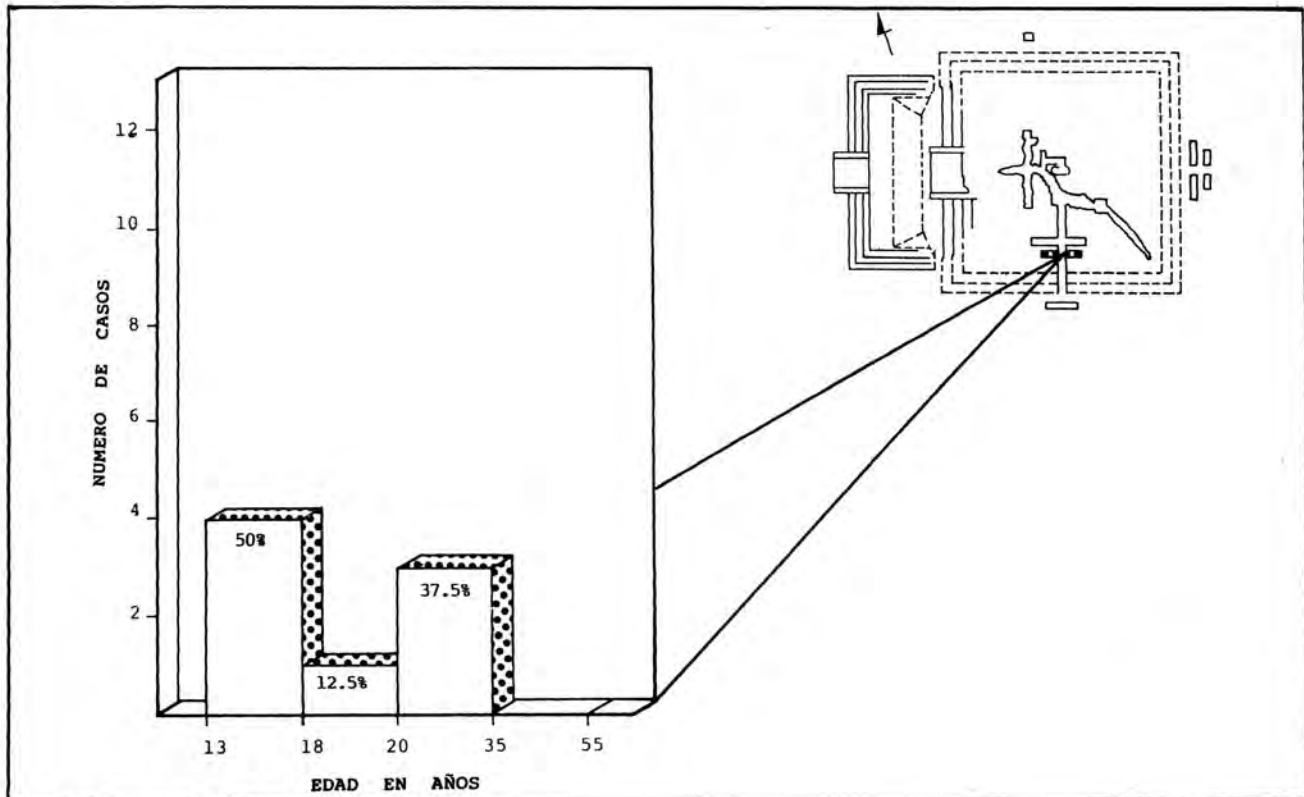


Figura 11. Distribución de la edad; entierro 2.

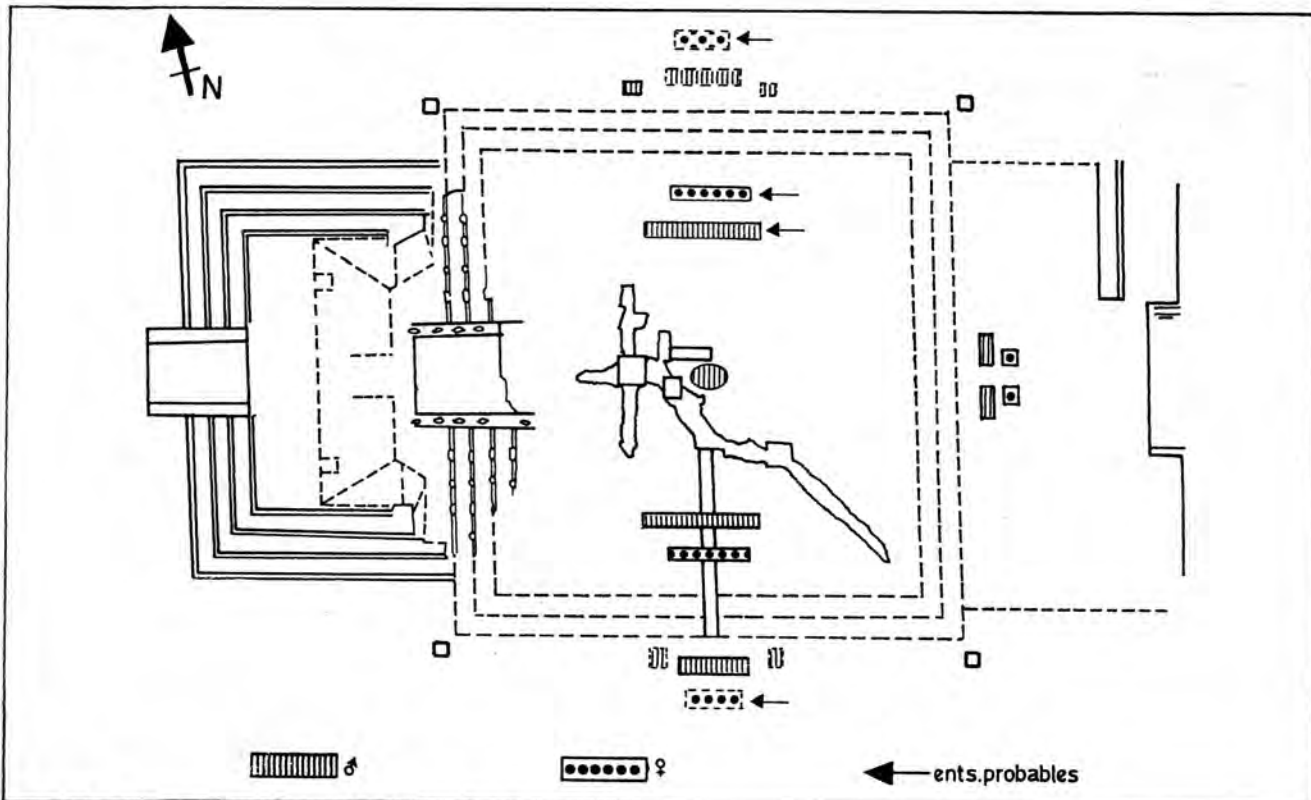


Figura 12. Reconstrucción hipotética del patrón de enterramiento.



Figura 13. Vista parcial del entierro central; puede apreciarse el estado fragmentario de los restos óseos.

sentados en la serie esquelética, aun cuando algunos de los restos estaban en malas condiciones de conservación.

En cuanto a la edad, se utilizaron los cinco rasgos morfoscópicos que aparecen en la tabla 2 (Pimienta y Gallardo, *ibid.*).

Así se confirmó la evaluación de edad y sexo realizada en primera instancia al momento de la exploración de los entierros, completándose en aquellos casos que requirieron un análisis detenido en el laboratorio.

## Resultados

Se realizó la identificación de edad y sexo en los restos óseos de un total de 94 individuos (véase tabla 3). De ellos, 82.98% fueron hombres y 17.02% mujeres (véase figura 2).

De acuerdo con la clasificación de Hooton (1946), se encontraron sujetos correspondientes a cuatro rangos de edad: adolescentes (13 a 17 años), subadultos (18 a 20 años), adultos jóvenes (21 a 35 años) y adultos maduros (36

a 55 años). La edad de los sujetos se distribuye de la siguiente manera: nueve fueron adolescentes (9.57%), 15 subadultos (15.96%), 52 adultos jóvenes (55.32%) y 18 adultos maduros (19.15%) (véase figura 3).

La distribución de edad, por sexos fue, para la población masculina: cinco adolescentes (6.41%), 11 subadultos (14.10%), 44 adultos jóvenes (56.41%) y 18 adultos medios (23.08%). Para los femeninos: cuatro adolescentes (25%), cuatro subadultos (25%) y ocho adultos jóvenes (50%) (véase figura 4).

Se constató, por otra parte, que los entierros colectivos estaban siempre constituidos por individuos de un mismo sexo y un número similar. Así, el entierro colectivo 2 estaba formado por ocho sujetos de sexo femenino, y los entierros 10 y 11, por cuatro esqueletos femeninos cada uno, en dos fosas contiguas alineadas (véase figura 5), de tal manera que podrían considerarse un solo conjunto.

El resto de los entierros, tanto individuales como colectivos, corresponden a sujetos de sexo masculino, eran estos últimos, grupos de 18 esqueletos (los entierros 5, 6, con 9 individuos cada uno, inhumados en fosas contiguas y alineadas, pueden considerarse, como un solo conjunto). El

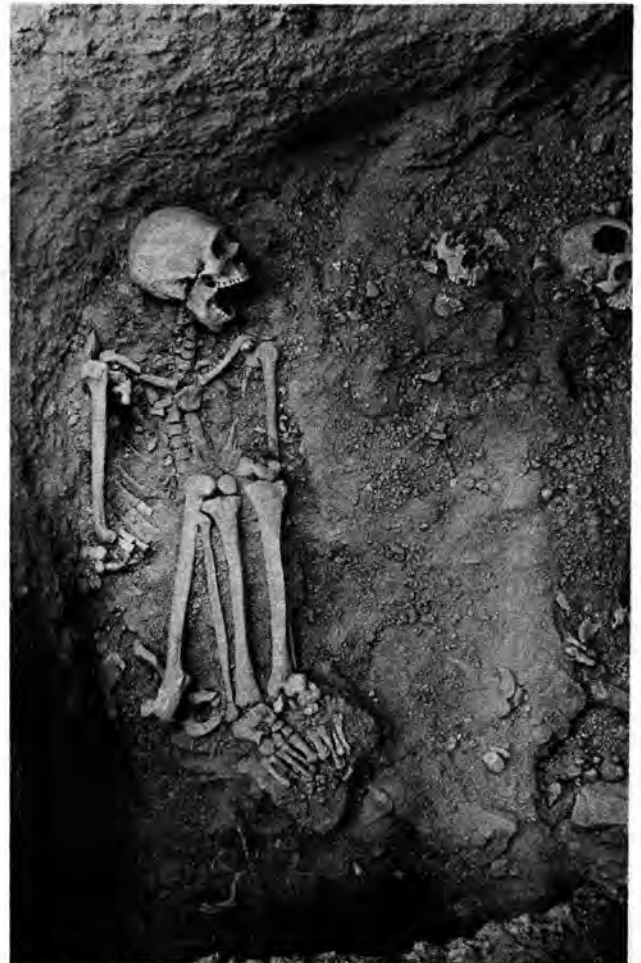


Figura 14. Individuo 5-A explorado en el lado este del edificio; se observa el buen estado de conservación de los materiales óseos.

entierro múltiple central estuvo, en cambio, constituido por 20 sujetos (véase figura 5).

Si examinamos los rangos de edad en los entierros colectivos surgen las observaciones siguientes:

El entierro 190 (18 sujetos masculinos), está constituido por una mayoría de adultos jóvenes (61%), el resto corresponde a adolescentes y subadultos casi en la misma proporción (véase figura 6).

Los entierros 5 y 6 (en total, 18 sujetos masculinos) comprenden un 50% de adultos jóvenes, 27.7% de subadultos, 16.6% de adultos medios y sólo 5.5% de adolescentes (véase figura 7).

El entierro 4 (18 esqueletos masculinos), localizado dentro del edificio, presenta una distribución de edades diferente, pues los adolescentes y los subadultos alcanzan en conjunto un 11%, mientras que los adultos jóvenes representan un 67% y los adultos medios, un 22% (véase figura 8).

Por último, el entierro 14 (20 esqueletos masculinos), localizado en el centro del templo, muestra un predominio de adultos (45% adultos jóvenes y 50% de adultos medios) (véase figura 9).

Estas cifras en los entierros colectivos masculinos mues-



Figura 15. Entierro 11-D, observe los adornos y ofrendas asociados a los sujetos femeninos.



Figura 16. Entierro 5-H que exhibe los adornos y ofrendas asociados a los entierros colectivos masculinos (excepto el entierro central).

tran que los localizados hacia la parte central del edificio tuvieron una proporción mayor de individuos de edad más avanzada, en comparación con los ubicados hacia la periferia.

En cuanto a los entierros colectivos femeninos, los entierros 10 y 11 (en total, ocho sujetos) comprenden 37.5% de subadultos y 62.5% de adultos jóvenes (véase figura 10); por su parte, el entierro 2 (ocho sujetos femeninos) está formado por 50% de adolescentes, 12.5% de subadultos y 37.5% de adultos jóvenes (véase figura 11).

Se observa, pues, que en el entierro colectivo femenino localizado dentro del edificio existe una proporción mayor de individuos jóvenes, en comparación con los entierros femeninos explorados fuera del templo.

Conviene señalar, finalmente, la asociación que se puede observar entre el sexo de los enterramientos, su atavío y ofrenda.

En los entierros femeninos, los ornamentos consisten en orejeras de concha y un collar de un hilo con cuentas de concha; las ofrendas incluían puntas de proyectil de obsidiana colocadas en las extremidades superiores, inferiores y cerca del cráneo (véase figura 15).

Con respecto a los entierros masculinos, los individuales tenían como atavío narigueras y orejeras de piedra verde, collares de un solo hilo con cuentas esféricas, también de piedra verde, puntas de proyectil de obsidiana formando grupos y en algunos casos, innumerables caracoles pequeños. Los sujetos masculinos de los entierros colectivos de nueve y dieciocho individuos estaban ricamente adornados con collares de varios hilos formados de cuentas de concha trabajadas en forma de molares humanos: pendiendo de los collares se encontraron imitaciones de maxilares con piezas de concha simulando dientes humanos o de animal y, en algunos casos, estos maxilares eran auténticos; otros objetos asociados a estos entierros eran discos de pizarra con pigmento amarillo localizados en la región lumbar, y puntas de proyectil de obsidiana situadas cerca del cráneo y en ambas extremidades (véase figura 16).

Finalmente, el entierro múltiple central mostró una proporción de elementos asociados mucho mayor que los otros; además, los sujetos fueron depositados en diferente posición; las ofrendas y adornos consistían en material de concha, cuchillos bifaciales, varias cuentas de formas y tamaños diferentes, excéntricos zoomorfos y antropomorfos de obsidiana, narigueras en forma de mariposa, orejeras, discos de pizarra, navajillas prismáticas de obsidiana, conos y figurillas de piedra verde y objetos de madera (véase figura 17).

## Resumen y comentarios

A partir del análisis realizado, pueden señalarse como características sobresalientes de los entierros del Templo de Quetzalcoatl, las siguientes:

Ambos sexos se encuentra representados en los restos esqueléticos examinados.

Los entierros colectivos están constituidos por sujetos de un mismo sexo.

Hay un predominio de individuos masculinos.

Los esqueletos masculinos tienden a ser de mayor edad en la medida en que se localizan más cerca del centro del edificio; por el contrario, los sujetos femeninos muestran, al parecer, edades mayores si están situados más distantes del área central, si bien este último señalamiento descansa en observaciones aún escasas.

El atavío y ofrenda son diferentes según el sexo de los sujetos, pero es más numeroso y variado en los entierros masculinos.

Dadas las características del patrón de distribución de los entierros del Templo de Quetzalcoatl, de las cuales nos hemos ocupado a partir de los datos disponibles, cabría esperar el hallazgo, en futuros trabajos arqueológicos que se lleven a cabo en este sitio, de enterramientos que vendrían a completar el patrón configurado. Así, siguiendo el principio de simetría que se ha apreciado, tendríamos:

I) Dos enterramientos fuera del templo (uno de los cuales ya fue localizado en la última temporada de campo, pero no se exploró) que tendrían las siguientes características:

a) Entierros colectivos femeninos de ocho individuos.

b) Localización, justo detrás de los colectivos masculinos de 18 individuos, explorados tanto en la fachada norte, como en la fachada sur (véase figura 12).

II) Dos enterramientos colectivos más, dentro de la pirá-

mide, entre la fachada norte y el entierro central, simétricamente opuestos a los entierros 2 y 4:

a) El más cercano al centro del edificio sería un entierro colectivo masculino de 18 individuos.

b) El más alejado, con respecto al centro, sería uno colectivo femenino de ocho individuos (véase figura 12).

Cabe hacer notar, por último, que la tarea de reconocer adecuadamente las características de edad y sexo en los entierros en cuestión ha permitido visualizar un comportamiento social expresado en el ritual sacrificatorio. El sexo y la edad, junto con los atavíos, ofrendas y espacios definidos para depositar los cuerpos, participaron en la conformación de las pautas ceremoniales que los habitantes de la antigua urbe teotihuacana plasmaron en el Templo de Quetzalcoatl.

Podría pensarse que la edad y el sexo de los sujetos enterrados estaban en estrecha conexión con el rango social o posición estamentaria que poseían estos individuos en la sociedad teotihuacana o en alguna otra sociedad contemporánea a aquélla; o bien que los sacrificantes quisieron representar esta jerarquía social en los sujetos que tomaron parte en el ritual, sin que éstos realmente la sustentaran.



Figura 17. Vista parcial del entierro central, donde se puede reconocer la gran diversidad de elementos asociados al mismo.

Sin embargo, una edad o sexo determinados no manifiestan *de facto* la pertenencia a una posición definida en la jerarquía social, sea en la sociedad teotihuacana o en cualquier otro grupo social anterior, coetáneo o posterior a Teotihuacan. Cabe, más bien, la posibilidad que la edad y el sexo de los sacrificados estén vinculados al significado que se les quiso dar en el ritual con una representación simbólica definida."

No obstante, estas conjeturas sólo podrán ser dilucidadas en la medida en que el aporte de diversos especialistas concurra al análisis de la problemática en la perspectiva de un trabajo necesariamente interdisciplinario.

## Bibliografía

### Bass, William

- 1971 *Human Osteology: a laboratory and field manual of the human skeleton*, USA, University of Missouri, pp. 272.

### Cabrera C., Rubén, George Cowgill y Saburo Sugiyama

- 1990 "El proyecto Templo de Quetzalcoatl y la práctica a gran escala del sacrificio humano", en *La Época Clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas*, coordinado por Amalia Cardós de Méndez, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Museo Nacional de Antropología, pp. 123-146.

### Cabrera C., Rubén, George Cowgill, Saburo Sugiyama y Carlos Serrano S.

- 1989 "El Proyecto Templo de Quetzalcoatl", *Arqueología* 5, pp. 51-79, Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH, México.

### Cabrera C., Rubén, Saburo Sugiyama y George L. Cowgill

- 1991 "The Templo de Quetzalcoatl Project at Teotihuacan: A preliminar report", *Ancient Mesoamerica* 2, pp. 77-92.

### Ferembach, Denise, Schidetzky y Stzoukal, M.

- 1979 "Recommendations for age and sex diagnosis of Skeletons", *Bulletins et Memoires de la Societé D'Anthropologie de Paris*.

### Hooton, E.

- 1946 *UP from the ape*, USA, New York, McMillan Company.

## Reconocimientos

Agradecemos al pasante de arqueología Andrés Gutiérrez Pérez, a la estudiante de antropología física Teresa King y a Raúl Gutiérrez Pérez, su colaboración en los trabajos de limpieza, consolidación, restauración y clasificación de los materiales óseos. En el Instituto de Investigaciones Antropológicas, de la UNAM, contamos con la colaboración de César A. Fernández Amaró, quien elaboró los planos y gráficas; José Saldaña y Humberto Arrieta, efectuaron las impresiones fotográficas y Florencio García y Héctor Alvarez, en las tareas recurrentes de fotocopiado. Agradecemos también, de manera especial, al arqueólogo Lorenzo Ochoa sus valiosos comentarios para la elaboración de este trabajo.

### Krogman, Wilton M.

- 1962 *The Human Skeleton in Forensic Medicine*, USA, Charles C. Thomas, Springfield.

### López Alonso, Sergio

- 1967 Las funciones discriminantes en la determinación sexual de huesos largos, México, Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia, tesis.

### Montagu, Ashley

- 1960 *A Handbook of Anthropometry*, USA, Charles C. Thomas, Springfield.

### Pimienta M., Martha y Alfonso Gallardo V.

- 1991 Metodología para la asignación de la edad y sexo en los restos óseos del Templo de Quetzalcoatl, Teotihuacán, México, ponencia presentada en el VI Coloquio de Antropología Física "Juan Comas", México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Museo Nacional de Antropología (mecanografiado).

### Sugiyama, Saburo

- 1989 "Burials dedicated to the Old Temple of Quetzalcoatl at Teotihuacán, México", *American Antiquity* 54 (1), pp. 85-106.